LA PROTESTA

(PORTE PAGO)

ALBERTO GHIRALDO
DIRECTOR

JUAN CREAGHE
ADMINISTRADOR

Oficinas: Córdoba 959
Unión Telef. 1297 Avenida

DIARIO DE LA MAÑANA

Miércoles 31 de Mayo de 1905

Buenos Aires, Año IX, Núm. 537

REFLEXIÓN DEL DIA

La huelga de los tranvías — Carta á un renegado

Escuchadme, pobre hombre, cuyo único crimen es la inconsciencia; escuchadme, aún cuando sea incomprendida, como atienden los bastos marineros de la ruda Inglaterra á los Salvacionistas que los predican la misericordia de Dios, como los heridos á los enfermeros fraternarios.

Nosotros estamos también en campos de batalla. Hay una guerra social, y la sangre de los niños, de los hombres, de los valetudinarios, de las hembras, corre como el agua de la fontana. La artillería, en ella, no muerde al enemigo en el corazón, ni roronga, ni relampaguea. Horática y muda, mira por ametralladoras al cielo desafiando á Dios. Cañones de latrinas, las chimeneas de fábrica, parecen cargadas, como lo hizo un milita roto, de restos humanos.

No exagero. La miseria es más homicida que la metralla; homicida sin batahundas, sin clarines, sin panachos, sin armas ni armaduras, sin la embriaguez de la lucha — todas las apoteosis de la gloria. — Los que mueren por ella zozobran en el mugre y en el olvido, roventando en la sombra como las ratas, vestidos de un color pardo como ellas.

Dado esto, explicado esto, ¿sabes tú, obrero que trabajas mientras tus compañeros huelgan, cuál es el papel aceptado por ti, la tarea escogida en esa pelea de intereses y necesidades en la que tu clase lucha no por ella, sino por el bien humano?

Eres aquel con quien se contaba y desertó; contigo el adversario le puede todo y sin ti no puede nada; la gota de agua, la arenilla, es cierto, que decide la victoria ó el desastre.

¡Pobre Tenenardier de la guerra social! Ya sé las conturbaciones de tu espíritu en el día antecesor de la huelga y voy á narrártelas, hora por hora, minuto tras minuto.

Porque sé, casi en plena inconsciencia, has asistido con tus camaradas al Tivoli. Allí han decidido su resolución, respondiendo acromante á quien les sacó el espectro del hambre y de la falta de confort: ¡unos apretaremos el ventral ¡Viva la huelga!

Saliste de la reunión turbado, indeciso, decaído por el cansancio, achispado por el aguardiente matinal y, sin visitar los figones—eres hombre de bien y padre de familia—retornaste á tu casa. Tu burguesa, sin acostarse te esperaba.

—¡Qué hay?

—No te trabajará más; está votado.

—¡Está votado! ¿Y el pan? Qué, ¿te pagará la huelga el panadero?

—Pero mujer...

—Qué pero ni qué... Ha promovido á los vecinos pagar las deudas y no tengo nada para los chicos.

Tú, obrero renegado, has bajado la frente reservando la discusión para más tarde. Y más tarde aquello ha sido horrible. Tu mujer no es mala, ya lo sé, pero la mujer carga con la administración, con el arreglo de la casa, el instinto de economía, la inquietud exasperante de todo el año para *poder hacer mis posibles.*

Has salido de casa como de costumbre, el latigo en la mano, yento de frente, sin titubear, hasta la cámara. Quizás por que ella, has preferido la de los camaradas, aun acompañada de golpes, á la que dura horas semanas, noches, días, sin desahuciamientos ni tregua, con la compañera de tu hogar.

Caminando, el mal espíritu animador de las traiciones ha ido dictando todos los distintos que entre las almas débiles. El oficio era duro, pero daba pan y la huelga le arrancaba de la mesa; la Compañía no admite á los huelguistas y la tiena presta tan difícil de conseguir y si el permanecía leal al lado de los dueños como buen servidor no obtendría recompensa? Una gratificación por de pronto, luego, ¿quién sabe si un aumento definitivo en el salario?, buenas notas, consideración especial, predilección marcada...

Decididamente estaba hecha tu composición de lugar: quedabas con quien otorga favores. Ninguna hostilidad hacia los compañeros; al contrario, agradecimiento por haberte facilitado el poder atestiguar lealtad al amo, al que paga.

Y—mira la evolución—al llegar á la puerta de la cochera y oído el primer grito de la multitud, has sentido alegría porque tu trabajador, tu obrero, tu compañero de dos gracia de tus hermanos, has apercibido el kepis de los policías que venían á cargar sobre los tranviarios para proteger tu traición.

Has puganchado y ellos han desenganchado, has salido y te han obligado á entrar. No te maltrataron pero llovieron sobre ti cuchufletas, burlas, picardulas y quedaste avergonzado, comprendiendo tus errores. Entre burla y denuesto te contaron la historia del cochero 712.

Había obrado como tú y cual á ti le cortaron el tirante, rompieron el cuadrante, y desuncieron los caballos.

Alguien le golpeó y él dijo: mis pequeños tienen hambre, yo, á pesar de mis ideas, quiero trabajar, ¡dejadme trabajar! Los apaleadores, los desvastadores, que tampoco tendrían pan al día siguiente, vaciaron sus bolsillos en las manos del camarada *esquirol*, que marchó gritando: ¡viva la huelga! como gritaban, los que lo habían medido las espaldas.

Piensa en esto, siente esto, obrero renegado que pensaste en el salario antes que en el deber; piensa que ellos también tienen mujer y pequeños y los quieren tanto como puedas amar á los tuyos y, sin embargo, por instinto equitativo, por rebaldía de la dignidad, han frenado todas las indecisiones, domeñado todos los miedos.

¿Qué derecho te concede el ser más cobarde? ¿En nombre de qué, si no es de tu egoismo, negarás tu solidaridad, puesto que si ellos triunfan saldrás beneficiado por su esfuerzo?

Oyeme, obrero trabajador, mientras tus camaradas cruzan los brazos. El útil, rehusado por ellos, manejado por ti, destruye algo de tu ideal, algo de tu propia carne. Golpa de martillo, de tijera, de lát go, mallla, corta, lacera el corazón de los rebeldes, la carne de resistencia, la carne de sufrimiento que tú también llevas sobre tus huesos. ¡Imbécil! ¡Qué grande, qué magnífico símbolo el ómnibus de Pantheon-Courcelles, conducido por un traidor, aplastando bajo sus ruedazas á dos huelguistas, á dos mozos de veinte años que agonizan en Beaujon!

SÉVERINE

TELEGRAMAS

Guerra Ruso-Japonesa

De Londres, comunican que el sábado el almirante Togo y casi todos los acorazados y grandes cruceros se hallaban en la bahía de Masampo.

Los exploradores de la flota que estaban entre las islas de Tsu Shima y de Guelpart avisaron por el telégrafo sin hilos la proximidad de la armada rusa, y más tarde comunicaron nuevamente que los rusos entraban en el estrecho de Corea, por el canal situado entre la isla de Tsu Shima y la costa nipona.

Togo abandonó inmediatamente la bahía de Masampo, con todas sus fuerzas y navegó á toda máquina hacia el norte de Tsu Shima, encontrándose con la escuadra enemiga al doblar la punta de la isla.

Los rusos avanzaban en dos columnas.

Togo rompió un fuego terrible de flanco sobre la columna de babor y la cabeza de la columna de la de estribor, sembrando el desconcierto en la flota enemiga.

Los japoneses arrojaron á los rusos sobre la costa japonesa, realizando tres ataques con torpederos y torpederos, con mucho éxito.

Es posible que muchos buques moscovitas puedan estar por ir á refugiarse en puertos neutrales, y posible también que algunos lleguen á Vladivostock.

Los buques japoneses más veloces continuan la persecución, habiéndose oído cañonear en alta mar.

Según otra información fechada en Tokio, el domingo fueron avistados dos buques de guerra rusos á varias millas de Tsushiro, que se creen pertenezcan á la división de Vladivostock.

The Standard publica una información de Shanghai, según la cual el almirante Rodjestwenski, cuando alcanzó los 31 grados de latitud norte, dejó atrás, bajo la vigilancia de los cruceros auxiliares Dnieper y Rivá, á los buques carboneros y á los que llevaban víveres y municiones.

Al mismo tiempo estos dos cruceros acechaban á los vapores que llevaban contrabando de guerra.

En otra información de la misma procedencia anuncia que el crucero auxiliar ruso San Petersburgo, detuvo ayer al vapor Samson en las islas Barren.

The Morning Post en despacho de Shanghai anuncia que los trasportes rusos surtos en el puerto de Wusung, arriaron su bandera.

The Daily Telegraph inserta un telegrama de Tokio comunicando que un buque de guerra ruso llegó á Juama, izando bandera blanca al entrar en el puerto.

En otro telegrama de Sanghai dice que en combate de ayer solamente el crucero Izumrud de 3106 toneladas logró escaparse.

En cuanto á los acorazados Nicolás I, Orel, Almirante Senjavi y General Apraxine, se rindieron sin combatir.

En otro telegrama de Tokio dice que la Cruz Roja japonesa recogió en el puerto de Juama á 350 náufragos, marineros y oficiales de la escuadra rusa.

En redactor de *The Daily News* interrogó á sir Charles Dilke, importante persona del partido liberal acerca del resultado que traerá la victoria japonesa

Sir Charles Dilke manifestó que no cree que la derrota rusa originará la paz.

—Los diarios de ayer de Londres publican un telegrama fechado en San Petersburgo, anunciando que los diarios oficiosos de la capital rusa anuncian que el buque almirante Kniaz Suvaroff y el acorazado Oslabya figuran entre los buques echados á pique por los japoneses.

The Times anuncia en despacho de San Petersburgo que los japoneses perdieron sesenta torpederos en el combate naval.

Dice además que Rusia se limitará ahora á operaciones defensivas en territorio de Mongolia.

—*Le Petit Journal* de ayer inserta un despacho de su corresponsal en San Petersburgo, anunciando que se ha recibido en aquella capital un telegrama de Vladivostock, el cual informa que llegaron á aquel puerto cuatro buques de guerra pertenecientes á la escuadra del Báltico, como asimismo el contratorpedero Bravi, en el que se cree se encuentre el almirante Rodjestvensky gravemente herido

—De Tokio recibióse ayer tarde el siguiente despacho con la lista de los buques que perdieron los rusos en la batalla naval del 27 y 28, y algunos detalles que dan á entender que el combate fué muy encarnizado, pues los japoneses persiguieron sin descanso al enemigo hasta hundir la mayor parte de sus unidades.

Según la relación precitada, las pérdidas de la flota moscovita se descomponen de este modo:

BUQUES HUNDIDOS.—*Acorazados.*—Emperador Alejandro III, de 13.600 toneladas de desplazamiento.

Borodino, de 13 600

Cruceros acorazados protegidos—Almirante Nakhimof, de 8.500 toneladas.

Dmitri Donskoi, de 3030.

Vladimiro Monomack de 6965.

Svetlana, de 3300.

Jemchug, de 3200.

Monitor de costas—Almirante Oushokof, de 4126 toneladas.

Trasportes armados—Intesin y Kamtchka.

BUQUES CAPTURADOS.—*Acorazados.*—Orel, 13 600 toneladas.

Nicolás, de 9700.

Cruceros—General Almirante Apraxine, de 4200 toneladas.

Almirante Senjavin, de 4100.

—Se tiene noticia de que el acorazado ruso Sissoy Veliky fué también capturado por la flota de Togo, y que el buque almirante Kniaz Souvarof, donde iba Rodjestvensky, se halla gravemente averiado

Un despacho oficial de Tokio anuncia que la flota de Togo hundió tres contratorpederos rusos y capturó á un buque grande y á varios contratorpederos.

Estos buques, según el despacho, no figuran en la primera lista de las unidades rusas puestas fuera de combate.

No se tienen aun detalles completos de la forma en que se empeñó la batalla naval iniciada el 27 cerca de las islas de Tsurshima.

Según telegramas recibidos por el departamento de marina de Estados Unidos y retransmitidos aquí; el 27 á las seis de la mañana, la flota rusa fué señalada entre las islas de Goto y de Quepart, situadas á la entrada del estrecho de Corea.

La escuadra moscovita iba formada en dos columnas y precedidas por el crucero Jemchug.

La columna de estribor comportaría ocho acorazados y el crucero acorazado almirante Nakhimof y la de babor tres acorazados, varios guardacostas y los cruceros.

Momentos después de la hora señalada, las escuadras empezaron á cañonearse.

—En una comunicación telegráfica expedida de Tokio, se anuncia que el número de tripulantes prisioneros tomados á la flota rusa en el combate naval del estrecho de Corea alcanza á 3000 hombres.

Entre los prisioneros se cuenta el contraalmirante Nebogatof, que mandaba la tercera escuadra, última que se incorporó á Rodjestvensky en aguas de Indochina.

—El parte del almirante Togo publicado por los diarios, ha venido á aclarar un tanto la forma en que se produjo la gran batalla.

Según informaciones posteriores, los buques japoneses divididos en pequeños grupos homogéneos, continúan la persecución. Se dice que en la forma en que ésta se efectúa, es casi imposible que los barcos rusos puedan escapar.

Por hoy toda la atención está concentrada en esta huida, á través de los mares, seguidos de cerca por los terribles enemigos.

La noticia del hundimiento de la nave almirante Kniaz Souvaroff, con el almirante Rodjestvsky á bordo, produjo honda impresión, pues aunque los diarios adelantaban ya noticias que hacían suponer que el barco hula seriamente averiado, se creía posible que pudiera arribar á un puerto neutral, salvándose de la persecución.

—Un despacho dice que al terminarse la batalla, el almirante Togo organizó la persecución, distribuyendo los barcos de su flota según su marcha y poder ofensivo, de manera que ésta pudiera realizarse sin peligros. Las órdenes dadas por el almirante, agrega el despacho, son muy severas y los comandantes de barcos llevan orden de no separarse.

—El detalle más completo de la batalla dice así: El 27 un crucero rápido japonés, destacado como vigía, llevó á la escuadra de Togo la noticia de la aparición de la flota rusa que navegaba con rumbo á Okino Shima. Los barcos japoneses se pusieron en marcha rápidamente, poniéndose á la vista cerca de las cuatro de la tarde. Inmediatamente la división de torpederos inició un ataque combinado. Cuando cerró la noche las torpederas volvieron á operar, mientras los grandes buques tomaban posiciones colocándose en situación de tomar el grueso de la flota por un flanco. La tentativa de las torpederas tuvo completo éxito pues cuando la flota rusa desembocó frente á la japonesa, el orden de combate estaba dislocado y la artillería japonesa pudo ajustar sus tiros con toda precisión. En este primer cañoneo, que fué formidable, los rusos perdieron cuatro barcos hundidos por los proyectiles, operándose una terrible confusión.

El resto de la batalla puede considerarse como un desbando desordenado, pues los rusos no se preocuparon de combatir, buscando solamente la huida.

—De Londres, comunican que en los centros navales europeos no se acierta á comprender la facilidad del triunfo de los japoneses en la batalla naval del estrecho de Corea y la inutilidad de la artillería rusa que no consiguió averiar á ningún buque enemigo de importancia.

Censúrase severamente la conducta de los comandantes de los buques rusos que enfrangaron sus naves, sin intentar siquiera embicarlas para inutilizarlas.

Según otros telegramas la flota japonesa tenía conocimiento exacto de la ruta que llevaban la escuadra rusa, y en ningún instante el almirante Togo fué engañado por las idas y venidas de la armada enemiga.

Togo con toda anticipación había anunciado á sus oficiales que Rodjestvensky intentaría forzar el estrecho de Corea, y por eso no movió sus fuerzas de aquellas aguas.

En víspera de la batalla el almirante recibió despachos anunciando la proximidad de los rusos.

No se precipitó, y ordenó zarpar del fondeadero y de poner proa á la isla de Quelpart, situada al sud de Corea, y en la misma embocadura del estrecho.

La flota japonesa navegaba formada en tres columnas, precedida por una flota de torpederos y dos cruceros veloces exploradores.

A las 11 de la mañana del día 27, las flotas estuvieron á la vista.

El almirante Togo forzó la marcha y ordenó que los buques se arrimaran á la costa coreana y abrieran el fuego sobre el enemigo.

Estas órdenes se cumplieron como si se tratara de un simulacro, sin una precipitación y en conjunto admirable.

La primera andanada fué terrible, pues todos los cañones japoneses tronaron al mismo tiempo.

Según el oficial del torpedero, el almirante japonés abrió el fuego á 8000 metros.

Los efectos de la artillería de la flota de Togo fueron espantosos, dando la mayoría de los tiros en el blanco.

Las tres columnas japonesas, después de estos primeros disparos, evolucionaron y efectuaron un semi-círculo, con la intención de cortar la retirada á los rusos por la entrada del estrecho de Corea.

Realizado este movimiento en medio de un continuo cañoneo de ambas partes, Togo ordenó avanzar sobre los rusos y los obligó ha echarse sobre las costas del Japón.

En esta evolución fué cuando se hundieron los cuatro primeros acorazados de Rodjestvensky.

Llegada la noche, el almirante japonés ordenó á la flotilla de torpederos y contratorpederos que atacaran á la flota moscovita, y esos buques avanzaron en orden disperso y consiguieron echar á pique á varios buques con sus torpedos.

Durante la noche continuó la persecución y al amanecer se vió á la armada rusa dispersada y en completa fuga.

—Despachos de San Petersburgo anuncian que la noticia de la derrota naval, que el gobierno ocultaba, se conocida ya del público, habiendo despertado entre ella un movimiento de indignación general contra el gobierno.

Se acusa á éste de haber mandado al sacrificio á miles de hombres, sin probabilidades de éxito.

En varias ciudades de Polonia se efectuaron esta mañana manifestaciones revolucionarias.

Las turbas recorrieron las calles gritando: ¡Viva la paz! ¡Muera la autocracia! ¡Abajo el imperio! ¡Abajo los tiranos!

Las tropas salieron de los cuarteles y dispersaron á sablazos á los manifestantes.

De un momento á otro se teme una revolución, habiéndose observado síntomas graves en la capital.

—Despachos de Tokio anuncian que 2223 tripulantes de los buques de guerra rusos, desembarcaron en la isla de Tsu-Shima en calidad de prisioneros de guerra.

Otros prisioneros fueron enviados á Ipami y provincias adyacentes.

Entre los prisioneros se cuenta al comandante del crucero Nakhimof.

Además de estos prisioneros, otros 1200 fueron internados en el puerto de Sasebo.

La victoria japonesa reviste proporciones colosales, y nunca se creyó en Tokio un éxito tan sorprendente y rápido.

El triunfo se debe principalmente á la rapidez del movimiento de los buques japoneses, y al tiempo bonísimo que favoreció las operaciones navales y permitió ejecutar casi matemáticamente las evoluciones requeridas por la batalla.

La noche que siguió al combate fué clarísima y estrellada y permitió continuar con eficacia la persecución del enemigo.

Las últimas noticias indican que varios buques moscovitas que consiguieron eludir la persecución están ya cerca de Vladivostock.

Sábese que el crucero Almaz se refugió ya en ese puerto.

—Comunican de San Petersburgo que el general Varrilitchikoff, comandante en jefe de los ejércitos de Manchuria, [illegible] ordenó, y manifestó que el czar Nicolás recibió con mucha impasibilidad la noticia de la derrota naval de Rojestwodsky habiendo resuelto continuar la guerra.

—Informaciones de Roma dan cuenta de que un grupo de diputados presentará esta tarde en la cámara de diputados una interpelación al gobierno, pidiendo con carácter urgente la intervención de Italia en los asuntos de Extremo Oriente á los fines de poner fin á los horrores de la guerra ruso japonesa.

Agitación en Rusia

Despachos fechados en la capital rusa dan cuenta de que se han repetido en varios pueblos de la región transcaucásica gravísimos disturbios provocados por los tártaros.

Los sucesos más importantes ocurrieron en los pueblos vecinos de Nakhievan, en los cuales varias bandas de tártaros atacaron las casas de negocios y tiendas de comestibles de los armenios, saqueándolas é incendiándolas.

ITALIA

Según telegramas de Roma, la Santa Sede está cruzando una época muy angustiosa, hallándose sus finanzas en bancarrota.

El óbolo de San Pedro ha disminuido notablemente en estos últimos años, y los gastos del Vaticano han ido en aumento, hasta crear una crisis económica muy difícil de solucionar.

El presupuesto de la Santa Sede presenta un déficit importante y no hay forma de enjugarlo.

PEDRO KROPOTKINE 66

Memorias de un revolucionario

Me senté en un sofá y allí fumé innumerables cigarrillos: nada vino entonces ni después porque tal cosa no existía.

En el 78 encontré á Polakoff en Ginebra en cuya compañía hicimos una deliciosa excursión al glaciario de Aletsch. Creo inútil decir que sus contestaciones fueron tales como yo las esperaba: negó tener alguna conocimiento de la carta ni de la persona representada por las iniciales V. E. Muchos libros pasaban con frecuencia de mi á él y viceversa, y la carta se halló en uno de ellos, mientras que el sobre apareció en el bolsillo de un gabán viejo. Le tuvieron varias semanas preso, recobrando después la libertad, gracias á la intervención de sus relaciones científicas. No se molestó á V. E. y mis papeles fueron entregados á su tiempo.

No me volvieron á la celda, y media hora después vino el procurador acompañado de un oficial de gendarmes.

«Nuestra misión—me dijo—está ya terminada; vais á ser conducido á otra parte.»

Mas adelante, esta vez que le veía siempre la tomaba el pelo diciendo: «¿Qué hacías sobre la declaración de Polakoff?»

Un coche de cuatro ruedas esperaba á la puerta. Me metieron que montara en él y un corpulento «fino de gendarme» de origen circasiano se sentó á mi lado. Le hablé, pero no respondió con un gruñido. El carruaje cruzó el Puente Colgante, pasó después al lugar destinado á las paradas, corriendo á lo largo del canal, como procurando evitar los sitios de más tránsito. «¡Vamos á la prisión de Litovskiy!», le pregunté á mi acompañante, sabiendo que muchos de mis compañeros estaban allí; pero tampoco me contestó. El sistema de silencio absoluto á que se me sometió durante los dos años siguientes, empezó en este vehículo; mas cuando pasamos por el Puente de Palacio, comprendí que iba camino de la fortaleza de San Pedro y San Pablo.

Admiraba la hermosura del río, sabiendo que no lo volvería á ver en algún tiempo: el sol marchaba hacia el ocaso; espesas nubes grises se agrupaban en Occidente sobre el Golfo de Finlandia, en tanto que otras más ligeras flotaban sobre mi cabeza dejando ver aquí y allá partes del azulado cielo. De pronto el coche tornó á la izquierda, penetrando por un pasaje abovedado, que era la entrada á la fortaleza.

«Ahora tendré que pasar un par de años», lo dije al oficial.

«No, ¿por qué ha de ser tanto?», contestó el circasiano, quien una vez en el interior de la prisión había recobrado el uso de la palabra. «Vuestro asunto está próximo á terminarse, y podrá pasar á la audiencia dentro de quince días.»

«Mi cuestión—repliqué—es bien sencilla; pero antes de llevarme ante un tribunal intentarán prender á todos los socialistas de Rusia, y como son tantos, en dos años no habréis terminado vuestro cometido.» Entonces no pude apreciar toda lo profética que era mi observación.

El carruaje se detuvo á la puerta del comandante militar de la fortaleza y entramos en su salón del recibo. El general Korsakoff, hombre delgado y ya de edad, se presentó con una marcada expresión de disgusto en su fisonomía. El oficial le dijo al oído en voz baja, á lo cual contestó: «Está bueno», mirándolo de un modo algo despectivo y volviendo después la vista hacia mí. Era evidente que no le agradaba mucho recibir un nuevo huésped y que se hallaba un poco avergonzado de su misión; pero parecía agregar: «Como soldado no hago más que cumplir con mi deber.» Poco después volvimos á subir al carruaje; pero pronto se detuvo ante otra cancela, donde nos hicieron esperar largo rato hasta que vino del interior á abrirla un destacamento de soldados. Caminando á pie por pasadizos estrechos llegamos á una oscura galería, tras la cual nos vimos en una pequeña habitación, notable por la falta de luz y la humedad.

Varios oficiales franceses de servicio, pertenecientes á la guarnición de la fortaleza se movían de un lado para otro sin hacer ruido, con sus botas de fieltro alfombrado, ni hablar una sola palabra; en tanto que el gobernador firmaba en el libro del circasiano el recibo de un nuevo preso. Se me ordenó que me despojara de toda mi ropa y me pusiera el traje de la prisión, consistente en una bata de franela verde, innumerables medias de lana de un argueo extraordinario y chinelas amarillas en forma de barcazas, tan grandes que casi se me salían de los pies al querer andar con ellas. Las batas y las chinelas sonaron me he hecho sido repulsivas, y las medias gruesas jamás me gustaron. Hecha nuevo que desprendernos de una camisota interior de seda que, dada la humedad de la fortaleza, me hubiera sido de gran utilidad, pero no se podía permitir que la conservara. Yo, como es natural, empecé á protestar y quejarme de esto, y á la hora, poco más ó menos, me la devolvieron por orden del general Korsakoff.

Después me llevaron á través de un pasaje obscuro, en el cual vi centinelas armados que se paseaban, y me metieron en una celda. Una pesada puerta de roble se cerró tras mí, la llave giró en la cerradura, y quedé solo en un local donde apenas entraba la luz.

FIN DE LA TERCERA Y CUARTA PARTE

PARTE QUINTA

LA FORTALEZA, LA FUGA

I

Esta era, pues, la terrible fortaleza donde tanta de la verdadera vitalidad de Rusia había parecido durante los dos siglos últimos, y cuyo nombre se pronuncia siempre á media voz en Petersburgo.

Aquí, Pedro I atormentó á su hijo Alexis y lo mató con su propia mano; aquí, la princesa Tarakanova estuvo encerrada en una celda que fué tan inundada por el agua durante una inundación, que las ratas se subían sobre ella para librarse de una muerte segura; aquí, también, el terrible Minich martirizaba á sus enemigos, y Catalina II enterraba vivos á los que no aprobaban el que hubiera asesinado á su marido. Y desde los tiempos de Pedro I, durante ciento setenta años, los anales de esta masa de piedra que, surgiendo del Neva, se levanta frente al Palacio de Invierno, lo fueron de asesinato y de tortura; de hombres enterrados vivos, condenados á una muerte lenta ó arrastrados á la demencia en la soledad de obscuras y húmedas mazmorras.

Aquí, los decembristas, que fueron los primeros en desplegar la bandera de la República y de la abolición de la servidumbre, sufrieron sus primeros martirios, pudiendo aún encontrarse sus huellas en la Bastilla rusa. Aquí, igualmente, estuvieron presos los poetas Ryléeff, Shevchenko Dostoyevsky, Bakounin, Chernyshevsky, Pisarev y tantos otros de nuestros mejores escritores contemporáneos. Aquí, Karakozoff fué atormentado y murió en la horca.

Aquí, en cierta parte del rebellín de Alexis, aún se halla apresado Nechaieff, entregado por Suiza á Rusia como un criminal cualquiera, siendo después tratado como preso político peligroso, y no volverá más á ver la luz. En el mismo rebellín hay dos ó tres hombres á quienes, según rumores, por saber más de lo conveniente respecto á cierto misterio palatino, Alejandro II condenó á prisión perpetua. Uno de ellos, adornado con larga barba gris, fué visto últimamente por un conocido mío en la miserable fortaleza.

Tales cosas sombras se levantaban ante mi imaginación; pero mi pensamiento se fijó especialmente en Bakounin, quien, á pesar de haber estado después del 48 sujeto con cadena al muro de un castillo austriaco durante dos años, y encerrado después á Nerchinsk, que le tuvo encerrado en la fortaleza [illegible] años más, salió, sin embargo, en [illegible] a muerte del Zar de Herzen [illegible] volvió á la libertad, me [illegible] y más libre lo volver que sus compañeros que habían permanecido en libros.

(*Continuará.*)

El desastre de Rusia

PEQUEÑAS DEDUCCIONES

Presentan el desastre ruso los telegramas del día, bajo los más siniestros colores de tragedia inhumana y repugnante. Por mucho que la hostilidad exagere, al través de sus exageraciones se descubre la verdad de un grandísimo fracaso, de una especie de derrota definitiva por lo abrumadora.

Lo que no ha sido hasta hoy aniquilado en la lucha, hálase, por la estrategia, reducido á infranqueable impotencia. Dejemos á la verdad tiempo para abrirse paso por entre la densa polvareda de las fanfarias interesadas, pero no hay necesidad de que dejemos al tiempo espacio para descubrirnos qué enseñará y qué inspirará el desastre á aquellos á quienes incumbe el deber de lo doloroísima tragedia. Eso, demasiado se supone. ¡Oh, el crimen estupendo de la guerra!

Existen quienes se preguntan con toda ingenuidad: ¿Qué decir de Rusia, que á un tiempo mismo ha visto desmoronarse en el mundo cuanto de ella creía ó imaginaba la humanidad?

Y hay quienes responden: Rusia es una autocracia de inmenso poder sobre una enorme muchedumbre de pueblos y de hombres, y una salvaje potencia militar, capaz de realizar en pocos días la profecía de Nápoles, que á todos los europeos auguraba, según dicen, el dominio de los cosacos. Dentro de Rusia está la autocracia omnipotente. Fuera de ella, la barbarie inaudita de su destartalada economía. Y el fantasma de los cosacos sembrando horrorizante, miedo de las matanzas del 22 de enero próximo pasado en las calles de San Petersburgo.

No para los espíritus cultos y libres, que, por la observación propia ó ajena, conocían la realidad de las cosas, sino para esa opinión mundial que en toda la tierra civilizada asiste cada día á lo que en el mundo entero sucede, ¿qué era Rusia sino eso, una autocracia política, y un poder militar incontrastable?

Pues la autocracia se ve discutida á tiros, y vacila en la monte, cuando no en las manos del zar imbécil, y el poder militar ha sido poco menos que deshecho, en mar y en tierra, por un pueblo recién llegado á la *civilización contemporánea*.

¿Podrá explicarse semejante fenómeno simplemente, por una cualquiera de esas causas superficiales que es costumbre invocar? ¿Bastarán ligerezas de principes, ni crueldades de gobernantes, ni implacables intransigencias de pontífices, para que comprendamos cómo han podido surgir tan de súbito, en el soberbio monumento de aquella autocracia vergonzosamente poderosa tan tan grietas profundas? ¿Bastará la mera comparación de la *cultura* general y técnica de ambos degenerados beligerantes, ó á explicar, la mejor educación de las *inteligencias* directrices, para explicar que las flotas rusas hayan sido aniquiladas en el mar y poco menos que barridas de la tierra las tropas del imperio?

Creemos que no, que no bastan en el caso de Rusia, esas causas superficiales, aunque inmensamente denigrantes para la vida y para la humanidad.

Creemos que para deducir de tales acontecimientos aquellas enseñanzas recónditas donde está la tristeza y la amargura y el dolor para los que las sufren y para los que las contemplan es menester penetrar más en lo hondo, donde se observa con grandes diferencias circunstanciales la razón primordial.

¿Cuál es, cómo es y dónde está el alma de Rusia?

Sabemos que hay filósofos que se burlan de esto. Alguien diría: Ahora mismo está el famoso Finet reduciendo á astillas de vanilocuencia ese árbol frondoso de la ciencia que con el nombre de «psicología de las naciones», han cultivado en los últimos años cerebros de mayor ó menor privilegio. ¡Está ya la realidad habituada á burlarse de la filosofía, y dice la realidad que ni para mantener instituciones politiqueras ni para conservar y ensanchar imperios bastan las nuevas formas de la fuerza, por abrumadoras que parezcan en cantidad ni en calidad, cuando no ya en ellas algo incorpóreo, una espiritual resultante de la aspiración de todos y del sentimiento de todos, algo que responde á una vibración de cada inteligencia, á un aliento de cada voluntad!

Sa nos ocurre que de esto, aunque trasplantando el pensamiento á otro ardor de ideas, puede sacar la dictadura quintanista cavilaciones hondas y muy serias, porque la masa proletaria de este país también está cansada, como aquellas almas de rusos que han huido del lúgubre espectáculo de sangrientas carnicerías en el Extremo Oriente.

El alma de Rusia, ¿quién ha podido percibirla acompañando y dirigiendo á aquellas tropas sin ventura?

¿Quién podrá percibir el alma de la masa de este otro pueblo, que ya se precipita á otra batalla, más digna y más justa, con retortijones violentos que no será posible domeñar?

¿Quién al protestar de aquella carnicería, de aquel mundo de crímenes y de vergüenzas humillantes que queda al otro lado del Océano, no se acuerda de la invasión de esta otra fiebre, gloriosa y avanzada, de este otro ideal, de esta otra concepción de la vida?

Debe pensar el Zar republicano de la Rusia argentina. Hay un Extremo Oriente de reivindicaciones proletarias entre nosotros. Hay otra guerra entablada, noble, la única fecunda y permisible; la del espíritu de justicia y de libertad contra la tiranía militante; esa lucha que marcha á la conquista de una más alta idealidad de la vida, de una más bella humanidad futura.

HACIA LA REVOLUCIÓN

Nuevamente la voz de los cañones al tronar sobre los mares ha proclamado la brutalidad infinita, la inmensa barbarie de los hombres que se llaman civilizados y que de la mano del servilismo y de la ignorancia se encaminan á la muerte.

Crímenes cometidos á millares, crímenes cometidos á manualva por las clases dirigentes, y millares de víctimas cayendo en los mares rojos de sangre para que un hombre sanguinario y feroz conserve su trono, su poder...

La civilización moderna aparece tal como es en esa luz de incendio que proyectan los fogonazos q' siembran la muerte y esparcen el terror; ella aparece á nuestros ojos como un fuego que incendia y que purifica, provocando la reacción humana que acabe con tales villanías, que ponga término á esa perversidad horrible.

¿Y no estará ahora, por fin, la heroica y grande revolución rusa que duerme desde hace cuatro meses, sofocada por el guante férreo del cosaco? ¿No irrumpirá ahora, como un fuego que incendie pero purifique, como una inundación que arrase pero fertilice?

La conciencia humana exige que el pueblo ruso deje el letargo en que le sumieron las vapores de la sangre inocente derramada en las calles de las grandes ciudades, y exija la terminación inmediata de esa guerra feroz y bárbara, pero quiere que la exigencia se haga con la voz de los fuertes, castigando á los culpables y haciendo que el brillante sol de la libertad ilumine sus rayos sobre Rusia libre..

Si esto no se hace, si no se puede esperar, sería un error, diremos más, una infamia, si los hombres conscientes de Rusia no aprovechasen de la actual ocasión para preparar el movimiento revolucionario que derribe el trono de los zzares y con él, toda la pirámide imperial y con ella todos los asesinos del pueblo.

Que la revolución rusa, que al once minarse por los amplios derroteros de la revolución social ha de asumir caracteres desconocidos en 89 y en 93, como una locción, como un ejemplo. Ella será la antorcha que guiará los pasos de todos los revolucionarios del mundo, indicando el camino, señalando sus peligros.

De Oriente nos vienen el sol, de Oriente nos viene también la luz espiritual que se hará verbo y luego acción.

Después de tantas víctimas, de tanta tiranía, después de tanta ignominia, ¡ella será la autorcha que guiará los pasos de todos los revolucionarios del mundo, indicando el camino, señalando sus peligros.

Y es el pueblo ruso, el pueblo ruso otra vez el que dará el ejemplo, ¡ella será la autorcha que guiará los pasos de todos los revolucionarios del mundo, indicando el camino, señalando sus peligros.

Después de tantas víctimas, de tanta tiranía, después de tanta ignominia, ¡ella será la autorcha que guiará los pasos de todos los revolucionarios del mundo, indicando el camino, señalando sus peligros.

Y es el pueblo ruso, el pueblo ruso otra vez el que dará el ejemplo

tencia, para llegar por medio de una contradicción, á la teoría de Schopenhauer.

En efecto, Nietzsche niega que el instinto fundamental de la vida, sea el de conservación. Según él es el de potencia, como si pudiera darse potencia sin existencia. Con esto creer haber agregado una intuición feliz á los fenómenos biológicos, sin advertir el contrasentido. Pero donde su teoría realiza verdaderos juegos malabares, es cuando reduce á manifestaciones de la voluntad de potencia todos los actos de la vida humana, dividiéndolos en fenómenos de decadencia solo si se dirigen á un ideal pacífico y en fenómenos de vitalidad si se manifiestan en instintos guerreros. Y como si todo esto fuera poco, propone la abolición de la responsabilidad moral.

En resumen, como metafísico, Nietzsche no presenta nada original.

Afirma éste que todos los actos de la vida tienen por base un instinto, una necesidad! Spinoza ya había dicho que «El apetito es la esencia misma del hombre»; su crítica á la metafísica del cristianismo, no agregó nada á la de Voltaire y Feuerbach, quienes impugnaron el teismo en todas sus formas, y si es cierto que en lo referente á la negación de la moral compasiva lo había precedido Platón, Spinoza, La Rochefoucaud y Kant, á Schlegel, Carlyle y Emerson, y Gobineau corresponde la prioridad en lo que al culto antidemocrático del genio se refiere.

He aquí dos datos concretos para finalizar la lista de los precursores de Federico Nietzsche. Se refiere el primero á la teoría del eterno retorno de lo idéntico. Un día mientras Nietzsche cruzaba los bosques para dirigirse á pie á Silvaplana, fué iluminado, de pronto, por una idea reveladora, esto es, que todo el proceso cósmico podía repetirse una á infinitas veces idénticamente. El filósofo alemán desarrolló esta idea aunque sin fundarla como se proponía. Pero es el caso que la novedad de Nietzsche tiene veinticuatro siglos de existencia! Los pitagóricos enseñaron que, no sólo se repite el proceso cósmico, sino que volverá á ser exactamente como es: Rudeno, citado por el doctor Orestano, decía á sus oyentes: «Entonces, yo también volveré entre vosotros, y tendré este mismo bastoncito en las manos.» (Esto último no se le podía ocurrir más que á un filósofo.)

El segundo se refiere al *devenir*. La teoría del conocimiento de Nietzsche se agita entre el fondo noumenal (la voluntad), de Schopenhauer y el agnosticismo absoluto de Kant para confortarse por fin con el pensamiento que de todo *deviene*. Y vuelve á la teoría de Heráclito. Novedad que también tiene veinticuatro siglos de existencia.

Además de la teoría del *devenir* Nietzsche parece haber tomado de Heráclito la forma.

Heráclito escribía en apogtemas, completamente en estilo de oráculo, es oscuro, en parte, por la ausencia del lenguaje filosófico adecuado para expresar sus pensamientos, pero mucho más, á causa del fervor profético de expresión que lo era natural (1).

Se me puede objetar que esto no pasa de una simple analogía. Pero aún así no abona en favor de Nietzsche. Es sabido que Heráclito y Demócrito emplearon el apotegma, así como Jenófates y Parménides el verso, porque actuaron en una época en la cual no circulaba el libro, debiendo los maestros dirigirse especialmente á la memoria de los discípulos. Se trata pues de reformas impuestas por circunstancias fortuitas. De suerte que la justificación de los filósofos griegos resulta un anocronismo para el filósofo alemán.

Adviértanse que las semejanzas entre Heráclito y Nietzsche van más lejos aún. No sólo en la teoría del libre juego de las fuerzas, que por cierto no carece de significado sino también en la actitud particular asumida por Heráclito contra los milesios á quienes considera indignos, como considera indignos á sus conciudadanos y á la humanidad en general. Comparad estos rasgos con el nietzschismo y juzgad vosotros.

He dicho que Federico Nietzsche procede por medios antícientíficos. Esta circunstancia hace difícil dar con un argumento sostenible para apuntalar sus teorías. Ellas por otra parte, ya fueran refutadas en sus formas antropológicas, históricas y biológicas.

Nietzsche no demuestra: afirma; no discute; niega. Cuando necesita datos para autorizar una tesis, los inventa, como lo prueban sus genealogías filológicas. La mentira es una consecuencia de su doctrina. Según él nada es verdad, todo es permitido. Llega á santificar la mentira porque «la voluntad de engañar, dice, tiene en su favor la buena conciencia.»

Asegura que la voluntad de la verdad podría ser una voluntad simulada de la muerte. «¿Por qué no más bien mentira» exclama? Y miente al dar como explicación de lo que él, llama la teoría inexplicablemente estrecha del darwinismo el origen mismo de Darwin afirmando que este era pobre y que sus antepasados vegetaron en la miseria. Darwin era rico y sus antepasados vivieron en el bienestar; miente cuando llama al sistema de Copérnico «el mayor triunfo que se ha conseguido en el mundo sobre los sentidos» porque nos ha persuadido «contra toda evidencia, que la tierra no está inmóvil».

Pero el mismo Nietzche afirmó que «El que puede mentir no sabe lo que es la verdad.» La cual prueba que acertaba alguna vez...

Esto no le impide manifestar abiertamente su rencor á la ciencia: «¿Por qué no más bien incertidumbre y hasta ignorancia?» Y después de formular semejante pregunta califica de espíritus mediocres á Darwin Spencer y Stuart Mill. Se apropia toda la metafísica de Schopenhauer sin tomarse mayor trabajo que el de sustituir la palabra *existencia* por la de *potencia* y luego de haberle saqueado arremete contra él para hacernos saber que su piedad es un error ético. Y agrega «los hombres han perdido la conciencia» ¿Preguntáis por qué? Pues porque ya no tienen el valor de ser crueles. De ahí su aversión á Sócrates, á quien atribuye la decadencia de la Tragedia, y su adoración á César Borgia. ¡César Borgia! He aquí el ideal tipo creado por su filosofía.

Prometí volver al Darwinismo con el propósito de aclarar un punto de mi conferencia, el relacionado con los nietzschistas que recurren á la teoría de la selección para dar autoridad científica al concepto del superhombre de Nietzsche.

No sé si inclinarme á creer que estos últimos proceden por ignorancia ó por mala fe. Juzgadlo vosotros.

La escuela inglesa contemporánea, continuando la tradición de Hume, anuncia un sistema que no carece de analogía con los sistemas alemanes, cuya base es la evolución universal. Y Darwin nos dice que en las especies, resultados naturales de la selección, los seres animados están en perpetua competencia, y que los más fuertes, los más inteligentes triunfan; y agrega que, en consonancia con la ley de herencia, transmiten esta superioridad á sus descendientes. Pero Darwin no nos dice lo que pretende Nietzsche y sus adeptos sorprendiendo la credulidad de esos pobres tiranos escapados de una furiosa danza coreográfica; no nos dice que ello conduce á una sociedad compuesta de dominadores y siervos, sino por el contrario, que tiende á establecer el equilibrio de las fuerzas, esto es, á su equivalencia. Pues, según Darwin lo afirma, el fin de este progreso sería un estado en el cual los seres se equilibrasen unos á otros, sostenéndose mutuamente unidos por una completa solidaridad. Darwin presenta su teoría de la selección como forma transitoria, no como forma definitiva. «No habría selección, decía Schelling, sino existiera algo que no debe existir».

Nietzsche, para quien el imperio ruso es una institución casi providencial, no podía estar de acuerdo con estas conclusiones, y así lo manifestó.

Según él, la selección en la lucha por la vida no se cumple siempre en favor del más fuerte, pues con frecuencia favorece al más débil, puesto que el primero está expuesto á los peligros de su coraje, al paso que el segundo está escudado por su prudencia... Esto no necesita comentario.

Nos resta por anotar una observación curiosa, para mí la más significativa, está es, que toda la obra de Nietzsche reacciona contra el misma y se resume en contradicciones. Declara destruir la tabla de los valores para ver convertido al hombre en un carnicero magnífico errante libremente, proclama una independencia sin límites, libre de todo deber, de todo misticismo, que permita al hombre elegido desarrollar los instintos inatacados en su provecho y á detrimento de las masas, y luego reclama el mayor grado de egoísmo para consagrarlo á los más altos intereses de la especie, según él; impugna la moral, y luego la invoca al justificar la persecución á los débiles como obra de moralidad; desecha el deber, y lo reclama como ley suprema de la vida en la imposición del hombre superior sobre la multitud; rechaza el misticismo en sí, y se hace místico en su vida y en su obra, así como hace místico á Zaratustra. ¿He aquí la síntesis lógica del nietzschismo?

Aquí se me puede oponer una objeción: «Por qué pues, impresionan en Nietzsche ideas y conceptos que ya otros enunciaron con anterioridad?» Por la forma, contesto yo. Por la forma y el procedimiento. Es aquélla emotiva en primo grado, éste sugestivo y subyugador.

En los primeros momentos parece como que aturde y desconcierta. Creríase que una afirmación suya envuelve una revelación suprema. Habla como un profeta antiguo, como un inspirado. No se concibe la idea de objetarle nada, y menos aún, la de impugnar sus dictatoriales sentencias. Es inapelable. Lo que él afirma debe ser exacto aunque parezca increíble: ¿Por qué? Porque él lo afirma. No preguntéis más. Nietzsche mismo nos advierte que él cuando la interpelación se vuelve contra él, es una forma que carece de sentido.

Urge observar desde luego que el éxito momentáneo de Nietzsche fué un éxito circunstanciado, un éxito de reacción sobre todo, empírico. En efecto, nada autoriza su teoría de la potencia individual en cuanto tiende á fijar los valores en todas sus manifestaciones. Y, lo que es más, la ciencia desvirtúa las conclusiones á que arriba, indicando como un absurdo insensato la aplicación monstruosa de sus generalizaciones unilaterales.

(1) A Heráclito los griegos le llamaban «Sestinos» (el oscuro).

(*Continuará*) JOSÉ LEÓN PAGANO.

Listas de suscripción á favor de LA PROTESTA

Lista a cargo del compañero Carlos Balsán

Carlos Balsán, 10 03; Luis Dalg, 6 03; J. Barabino, 1 00; Pascual, 0 50; Felipe Liniú, 0 40; Vicente Delgardia, 5 00; Nicola Palacelli, 1 00; Juan Hering, 0 50; Salvador Delgiudice, 2 00; Luis Pinguo, 0 50; Francisco, 0 50; José Nofrontia, 1 00; Miguel Delgiudice, 1 00; Galan, 2 00; Gavini, 0 50; Murchio, 0 25; C. P. C., 0 10; O. F., 1 00; Ortubo, 1 20; Luis Lambert, 1 50; Juanin, 1 00; Enrico, 0 50; Francisco R., 1 00; José, 0 50; Miguel Dalgiudice, 2 00; N. N., 0 20.—Total: 40 15

Lista recolectada por la compañera Josefina Zanotti, á beneficio de LA PROTESTA, la noche de la velada en la Casa Suiza:

Josefina Zanotti 0 10; Clara Prina 0 1; Carlito 0 10; Juan 0 10; Enrique 0 20; Luis 0 22; Domingo Dalco 0 10; Un Rebelde 0 20; Prini 0 20; Secundino 0 20; Quarero 0 10; Antonio Pascuzzi 0 10; José Riguera 0 10; Brisa 0 40; N. N. 0 20; Ernesto Polari 0 30; Carlos Rili 0 20; Manuel O. Quiniana 0 30; Vicente Moreno 0 30; Carlos Pirras 0 20; S. M. 0 10; N. N. 0 10; V. Briela 0 20; Un gasista 0 20; Domingo Garsino 0 20; José Vidal 0 20; Un conaco 0 20; Bosque 0 20; Julio Parilli 0 20; Alberto Branco 0 20; Juan Puzzinelli 0 20; Luis Velina 0 50; Luis Belotti 0 50; Cualquier Casa 0 2; Al padre 0 20; Felipe Palermo 0 25; Francisco Polgrina 0 20; N. N. 0 10; N. N. 0 20; Emilio Conti 0 25; Fiorentino de Vara 0 20; R. B. 0 20; D. D. 0 20; N. R. 0 20; Carlos Idalia 0 30; N. N. 0 20; Ernesto Cloroll 0 70; Un cualquiera 0 30; Nadie 0 20; N. N. 0 15; Manuel Decorno 0 30; N. N. 0 20; José Sagat 0 25; Un compañero 0 10; N. N. 0 20; Francisco Parra 0 20; Nanin 0 20; N. N. 0 10; M. P. 0 10; Juan 0 20; F. V. 0 50; M. Pumar 0 30; Luis Santo 0 20; Varela 0 20; Antonio 0 20; N. N. 0 20; Tomás Estabaro 0 20; Juan Calsina 0 10; Francisco Molerba 0 20; Felipe 0 10; Felipe 0 10; Guillermo Borro 0 20; Un inconsciente 0 10; Dinamita 0 10; Dinamita 0 10; M. P. 0 30; Frerza Terza 0 20; José Bonariola 0 50, Bernesto Enrique 0 50; Un rebelde 0 25; Otro rebelde 0 25; Avaciego Pérez 0 30; N. N. 0 10; N. N. 0 00; N. N. 0 10; N. N. 0 10; N. S. M. 0 5; Rafael Padilla $ 1 00; G. E. 0 10; C. G. 0 10; Juan Garano 0 30; N. 0 10; M. M. 0 10; Otro 0 10; Miguel Ramisco 0 50; Juan Amorete 0 10; G. 0 10; Anarquista 0 05; Un convencido 0 10; Un rebelde 0 10; Otro 0 10; M. P. 0 10; J. S. 0 10; Libertario 0 10; Germinal 0 10; Vea 0 10; Un cualquiera 0 10. Total: $ 22 67.

CORREO

La Sociedad de Planchadoras y Planchadores, Uruguay 61, desea saber el domicilio del compañero Manuel Portilo, pues es necesaria su presencia en la secretaría.

TALLER ARTÍSTICO DE FOTOGRABADOS
—DE—
Luis Giusti
Calle Solís 730 Buenos Aires

IMPORTANTE

LA PROTESTA *acogerá toda denuncia debidamente garantizada, de abusos cometidos contra la clase trabajadora, sean quienes fueran sus autores, sin reticencias ni excepciones.*

No perteneciendo á ninguno de los titulados partidos políticos, libre defensora como es de los trabajadores, no tiene porque andar con contemplaciones.

Pero entiéndase que hablamos de abusos de orden general, ó de los particulares que emanen del régimen actual de cosas, pues no hospedaremos nunca desahogos provocados por rencillas ú odiosidades.

—

Los avisos de oferta de trabajo de obreros se insertarán gratuitamente por los días necesarios, hasta la colocación de éstos. En cuanto á los de demanda serán pagos.

—

Las sociedades gremiales de resistencia tienen á su disposición estas columnas para publicar sus citaciones, el resumido de sus asambleas y reuniones de comisión, así como la dirección de sus locales, etc., etc.

DEPENDIENTE PRÁCTICO EN ALMACÉN y ferretería se ofrece para la campaña.—L. González, Méjico 1162. (v-m-30)

APRENDIZ HERRERO ADELANTADO SE ofrece. Méjico 1265.—B. Fernández.

AYUDANTE DE MAQUINISTA SE OFRECE Calle Chacabuco 550.—Enrique Renasen.

VIDRIERO SE NECESITA ACUDIR A LA ADministración de LA PROTESTA, Córdoba 359

OFICIAL CORTADOR DE CALZADO SE ofrece, Victoria 1070.

PERSONAS BUSCADAS

Se le ruega á todos los que conozcan ó sepan el paradero de Eduardo Curbelo, que den aviso ó se dirijan por escrito ó verbalmente á la calle San Luis. N.º 2387 á Juan Avelloyra que lo busca por asuntos de suma importancia pues hace más de un año que ha desaparecido de esta y no se sabe su paradero.—Rosario de Santa Fé.

—José Buonfiglio desea saber el paradero de su hermano Ernesto, de 37 años de edad, albañil. Se supone que esté radicado en Petropolis (Brasil) Dirigirse Guardia Vieja 449, Buenos Aires. Se ruega la reproducción en los diarios del Brasil.

—Se ruega á las personas que sepan el paradero de Juan Franco (confitero) lo comuniquen á su hijo Guillermo. Dirigirse Saranal 147, pieza 10.

DEFICIT DE "LA PROTESTA"

Donativo de las sociedades Grupos y compañeros para cubrir el deficet de LA PROTESTA.

MES DE MAYO

Sociedad Conductores de Carros, las cuotas de febrero, marzo y abril	60.00
Sociedad Obreros del Puerto, febrero, marzo y abril	500.00
Marineros y Foguistas	$ 30.00
Sociedad Zapateros cocido á mano, por las cuotas de marzo, abril y mayo	15.00
Sociedad Unión Pintores	5.00
Sociedad Fideeros	15.00
Sociedad Peluquería Obrera	5.00
S. Cosmopolita de Albañiles	20.00
Lamarka, Rosario	15.00
Sociedad Tabaquero, Marzo y Abril	60.00
Sociedad Panaderos Mar del Plata	50.00
Sociedad Ferrocarriero del Sud	$ 5.00
Propietario de uno ó dos carros de las cuotas de febrero, abril y marzo	$ 40.00

Agentes de LA PROTESTA

ROSARIO.—Ezequiel Gómez Muruba. Las Heras 311.
MENDOZA.—Joaquín Vega. Coronel Plaza.
SANTA FÉ.—Santiago Barbaro, calle Gobernador Vera número 362.
SAN PEDRO.—Miguel Perrino.
LA PLATA.—Rizzo y Palenzone 55 número 536.
MAR DEL PLATA—Juan Basora. Rioja y Moreno.
JUNIN.—Francisco y José López.
LOS TOLDOS.—Francisco Savani.
PARANÁ.—Hijos de José Alsina San Martín 383
TUCUMÁN.—Horacio Stabile 25 de Mayo 117.
ZÁRATE—Cornelio Suárez. Independencia 250
COGHLAND Y GENERAL URQUIZA.—Juan Dussio, Monroe 3846.
SAN NICOLÁS.—Emilio Marrico.
QUILMES.—Guillermo Roumier.
SANTIAGO DE CHILE — Nepthali Tovar, calle Valdivia 346 ó Casilla Correo 388.
LUJÁN—Domingo Bosro
MONTEVIDEO — Manuel Regueira, Potrero número 23.
VICTORIA—José Scavalera.

PERETTI Y PESTAGALLI
VOLETE LA SALUTE??

1000 KILOS DE PAPEL
SE VENDEN EN ESTA IMPRENTA

BOYCOTT
A LOS CIGARRILLOS
CARAS Y CARETAS
y LANCEROS

Federación Obrera Es la marca de cigarrillos protejida por los obreros porque con sus premios en libros contribuye á la ilustración popular y á la difusión de las ideas modernas.

Manufactura de Tabacos de Donato Didiego

Cigarrillos Federación Obrera de 10 y 20 cent.
Tabacos para pito Federación Obrera insup. cal.

LOS OBREROS

Casa especial en ropa hecha y artículos para trabajadores. — Ropa adecuada para cada oficio.

PIDAN CATALOGO
Defensa 615 - FEDERICO ROVEDA - Defensa 615

TAMBO Y LECHERIA
"HIJOS DEL PUEBLO"
—DE—
Basillo Curia é Hijos
Se reparte á domicilio
Leche garantida pura
ALVARADO 262 — Buenos Aires

Casa Rosada
MUEBLERÍA Y TAPICERÍA
DE
A. Guillerat y Cía.
Juego de dormitorio y comedor de nogal, cedro y pino tea, escritorios, mesas, colchones y almohadas.
Bueno y barato.
Conducción gratis. Fabrica fundada en 1898
ANGALLO 668 BUENOS AIRES

Loción Higiénica de Eucaliptos
MEDALLA DE ORO Exposición Internacional de Higiene de 1901.
MEDALLA DE PLATA Exposición de Saint Louis (E. U.) 1904
Conserva el cabello y quita totalmente la caspa
Aprobada por el Departamento Nacional de Higiene y por la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona.—Recomendada por los principales médicos del país. Marca registrada en todas las Repúblicas, en la Oriental del Uruguay, Francia y España.—Se vende por mayor en todas las casas introductoras de perfumería y cosméticos, por menor en todas las peluquerías, farmacias y bazares de la República.
PIDAN SIEMPRE EUCALIPTUS DE RUIZ Y ROCA
Desconfiad de las imitaciones que nunca producen los mismos resultados que la especialidad legítima. RUIZ Y ROCA—Florida 25

SEMILLAS Y PLANTAS
G. SAN GERMER
LIMA, 1165—Buen Aires
CAFÉ DE MALTA
de las Factorías de los productos belgas
Pídase en los buenos almacenes.
Paquetes de medio kilo á pesos 0.50—Depósito Lima 116 5
Especialidad en semillas de todas clases
Arboles frutales, forestales y de adorno
Por encima pueden remitirse, franco de porte, un surtido de 25 paquetitos de semillas al gusto del comprador, con un almanaque para el año en curso.
Pidan el catálogo **gratis** para el otoño é invierno

CARPINTERIA
—DE—
BENITO PUENTE
931 - Calle MEJICO - 931
Se hacen armazones y trabajos de todas clases

Música Prohibida
UN VOLUMEN DE VERSOS
por ALBERTO GHIRALDO
Ilustraciones de JUAN HORMANS
PRECIO UN PESO
Se venta en todas las librerías y quioscos.
Pedidos á la administración de MARTÍN FIERRO, Santiago del Estero 1072, Buenos Aires.

CIGARRERIA Y LIBRERIA
—DE—
BAUTISTA FUEYO
Casa importadora y editora de libros de ciencia, sociología y arte. Especialidad en libros de enseñanza para las escuelas laicas, integral y racional. Quincenalmente se reciben novedades. Suscriciones á revistas y periódicos extranjeros. Agente de la «Escuela Moderna», «Humanitas» y «Natura» de Barcelona «Tierra y Libertad» y «Revista Blanca» de Madrid. «Les Temps Nouveaux» de París. Sellos de goma. Utiles para escritorio.
PASEO DE JULIO 1342
Cooperativa 1784 (Central)—Unión 592 (5 Esquinas)

Taller de sastrería
—DE—
ERNESTO BETTINI
CASA DE CONFIANZA
195—CALLE BORDO—195
BUENOS AIRES

Gonzalez Hermanos
(Casa fundada en 1886)
FABRICANTES DE HERRAMIENTAS
para Carpinteros, Muebleros y Toneleros
ESPECIALIDAD EN BANCOS DE CARPINTERO
y Molduras sobre modelo
Gran surtido en herramientas importadas Americanas, Francesas é Inglesas.
BUEN ORDEN 566
BUENOS AIRES

RESTAURANT
Vegetariano y Anti-alcohólico

Los que quieran informarse sobre este régimen alimenticio, sumamente provechoso para los obreros y en especial para los enfermos, el único que se aviene con las ideas emancipadoras, encontrarán en esta casa alimentos higiénicamente preparados, sin sustancias provenientes de animales muertos ni fermentadas. Tambien se les dará allí las explicaciones que deseen obtener.
Pensión $ 0 y $ 28 por mes, una comida 0.80 y 0.50.
Calle 26 de Mayo 449 (altos)

Martín Fierro
Revista popular ilustrada de crítica y arte
Unica en su género
Se recibe suscriciones por correo en su administración: Santiago del Estero 1071, Buenos Aires. Trimestre: 1.20 en la capital. Interior 1.50.

PRIMERA PELUQUERIA OBRERA
El producto líquido de esta peluquería es destinado al sostenimiento de las escuelas laicas de Buenos Aires.
Queda, pues, recomendada á todos los compañeros que deseen visitarla.
CALLE TAGLE 33
PALERMO